

Ensayo sobre la conquista de México

En el siglo XVI, tras el descubrimiento de las Américas, España se convirtió en el mayor país del mundo. Los nuevos territorios prometían una riqueza inimaginable, por lo que los españoles comenzaron a enviar tropas para consolidar su poder en América, una época de grandes cambios culturales, tradicionales y religiosos, así como sociales y económicos para sus habitantes.

Este hito tuvo lugar entre 1519 y 1521, cuando Colón, en su cuarto viaje, llegó cerca de México, donde conoció la región llamada maya a través de un intérprete aborigen, pero nunca llegó a penetrar en ella. Diego Velázquez fue un adelantado, un conquistador español y el primer gobernante de Cuba. Velázquez quiso organizar una expedición al interior del continente, y el 18 de febrero de 1519 partió de Santiago de Cuba una expedición para conquistar México al mando de uno de los lugartenientes de Diego Velázquez, un capitán extremeño de Medellín llamado Hernán Cortés. Se dice que tenía mal carácter y que nadie quería acogerlo, así que partió hacia el Nuevo Mundo con quinientos ocho soldados, cien marineros y diez barcos pequeños. Salió de Cuba sin el permiso de Velázquez, que desconfiaba de Cortés y trató de impedir su salida.

Hernán desembarcó en la isla de Cozumel, cerca de Yucatán; en Tabasco derrotó a los habitantes de la zona, por lo que recibió 20 esclavos a cambio, entre ellos la hija del jefe de la zona, llamada Marinzin, que más tarde se convertiría en la famosa Marínchi o Dama María, que se convirtió en la compañera de Cortés, su intérprete y consejera. El objetivo principal de Cortés era la conquista de Tenochtitlan, México, y cuando Cortés estaba a punto de llegar allí, se topó con la ciudad de Cholula, donde tuvo lugar la famosa Masacre de Cholula y donde Moctezuma, gobernante de la ciudad mexicana de Tenochtitlan, intentó expulsar a los españoles, sin conseguirlo. De camino a Tenochtitlan, Cortés recibió un regalo del emperador azteca Moctezuma, que iba a impedir que Cortés alcanzara su objetivo. Pero esto no sirvió de nada, ya que Cortés tenía aún más ganas de ponerse en marcha. Esto se debió en parte a que Moctezuma era muy supersticioso, ya que los aztecas habían predicho que su dios Quetzalcóatl regresaría del mar como un hombre barbudo de piel clara, y la llegada de Cortés parecía cumplir esta profecía. Mientras la expedición de Cortés seguía avanzando hacia la capital del imperio y los españoles hacia Tenochtitlan, se podría pensar que Moctezuma tomaría una postura cautelosa después de lo ocurrido en Cholula, pero no fue así, y Moctezuma aceptó a Cortés como un dios, lo instaló en su palacio, le dio más oro e incluso le permitió colocar símbolos cristianos, y se sometió. El motivo de su sumisión a los españoles sigue siendo discutido, pero Cortés pagó al emperador. Al secuestrarlo, Cortés convirtió a Moctezuma en una marioneta utilizada para controlar a los aztecas, el pueblo estaba molesto pero no podía hacer nada al respecto. Cortés insistió en que los mexicanos abrazaran el cristianismo, y como prueba de su determinación destruyó las imágenes del templo principal, y parecía que Cortés había ganado, pero entonces surgió una amenaza exterior. Diego Velázquez, adelantado cubano que se sentía con derecho a reclamar los nuevos territorios descubiertos por Cortés, inició una expedición de castigo al mando de Pánfilo

Narváez. Cortés derrotó a Pánfilo cuando se acercaba a la costa mexicana y luego persuadió a los soldados derrotados para que se unieran a él con la promesa de riqueza.

En su ausencia, Cortés dejó Tenochtitlan al cuidado de Pedro de Alvarado, quien malinterpretó el sacrificio anual del Huizilopochtli en el templo principal y así llevó a cabo la masacre, aunque hay diferentes versiones de lo ocurrido.

Los furiosos mexicanos lucharon durante varios días contra el ejército español al mando de Cutlavac. Cortés trató de persuadir a Moctezuma para que los pacificara, pero los mexicanos lo apedrearon, le gritaron que era un traidor, le infligieron profundas heridas y después murió; aunque se dice que Cortés lo mató porque era inútil para pacificar al pueblo.

Sin Moctezuma a su lado, Cortés y sus hombres fueron colocados en el palacio y Cortés huyó el 30 de junio de 1520. Cortés huyó de Tenochtitlan, pero estaba a medio camino cuando fue descubierto por los españoles y perseguido por los aztecas, que mataron a más de la mitad de sus hombres, haciéndole perder la mitad de su tesoro y a los trascalanos, lo que le llevó al desastre. Esta noche se conoció como Noche Triste y se dice que el capitán lloró amargamente por su pérdida. Pero a pesar de su dolor, planeó su venganza.

Mientras tanto, los aztecas habían elegido a Cuatravaque como emperador, y en lugar de perseguir a los soldados que quedaban, esperó a la temporada de guerra, y mientras esperaban, Cortés formó una poderosa alianza con los trascalanos. En 1521, cuando atacaron juntos Tenochtitlan, Cortés destruyó los puentes de la ciudad y encarceló a los aztecas, dejándolos morir lentamente de hambre y enfermedades, y el propio Cuatravaque murió de viruela negra, una enfermedad provocada por los propios españoles.

Cuauhtémoc tomó el lugar de Cuauhtémoc. Fue el único azteca que quiso luchar contra los españoles desde el principio, y empezó a plantar cara a los invasores enfrentándose valientemente a ellos, pero bajo el asedio, luchando contra los españoles y los tlaxcaltecas, no pudo hacer mucho. El 13 de agosto de 1521 se produjo la caída definitiva de Tenochtitlan cuando Cortés derrotó al imperio y lo entregó a la corona española, destruyendo todos los templos paganos, prohibiendo los sacrificios humanos y destruyendo lo que quedaba del imperio azteca.

Aunque lo que ocurrió en la época de la conquista no está muy claro, ya que todavía nos deja muchos interrogantes, sin embargo, hay que destacar que lo que ocurrió tuvo un gran impacto en un grupo de personas, afectando a otro. Saber que Hernán Cortés simplemente llegó a México provocó algunos de los cambios que transformaron el país en el México que conocemos hoy: con enfermedades, contaminación y dificultades económicas.